

tracto" que debió de poner los pelos de punta a más de uno de los conservadores que pugnaban inútilmente, como después se vió, por perpetuar el marasmo cultural estimulado y favorecido por el régimen. La vanguardia, aún no organizada, de Madrid, estuvo representada por Antonio Saura, que sería uno de los fundadores del grupo El Paso, decisivo, junto a la vanguardia catalana, en la asombrosa renovación del arte español de nuestro tiempo.

De entre los manchegos que colaboraron en *Deucalión*, el artista de estética e ideas más avanzadas fue Francisco Nieva. Además de sus estupendos dibujos, publicó en esta revista varios escritos, uno de los cuales, el que se refiere a la música concreta, es, o así me parece, la primera noticia aparecida en España sobre tan renovador e influyente movimiento. Además de las suyas, aparecieron en estas páginas obras de los ciudadrealeños García Donaire, Agustín Ubeda, que no tardó en hacerse famoso en París, Antonio Guijarro y Enrique Núñez Castelo. De este extraño artista, uno de los mejores dibujantes españoles de nuestro tiempo, no he vuelto a saber nada desde que, allá por los años 60, si mal no recuerdo, salió de España y desapareció de nuestro ambiente artístico tan súbita y misteriosamente como había aparecido.

No voy a detenerme en la crítica publicada por *Deucalión* porque ya me he referido a los poetas que dieron a nuestra revista escritos de este género. Sí diré, que, al llegar al final de estas notas, temo haberme dejado en el tintero —o más bien en la cinta mecanográfica— datos, tal vez interesantes, que en estos momentos me niega la memoria, siempre más caprichosa de lo que sería de desear. La memoria y el hecho de que, por circunstancias que más vale no mencionar, mis archivos de aquellos años están fuera de mi alcance, uno no sabe por cuánto tiempo ni debido a qué disparatados propósitos.

... mis poemas inéditos
de los años 60 de *Deucalión*